CIUDADANÍAS PARA LA PAZ

Diana Marcela Gutiérrez Infante

EJE 2

Analicemos la situación

AREANDINA
Fundación Universitaria del Área Andina
MIEMBRO DE LA RED ILUMNO

Fuente: Shutterstock/258980774

ÍNDICE

Introducción 3

Pero... ¿qué es un proceso de paz? 4

Proceso de paz en El Salvador 6

Proceso de paz en Irlanda del Norte 8

Proceso de paz en Angola 12

Proceso de paz en Colombia 14

Bibliografía 17

INTRODUCCIÓN

¡Hola de nuevo estimados estudiantes!

En esta oportunidad, haremos una revisión de diferentes procesos de paz a nivel mundial, resaltando las características que poseen los conflictos que llevaron a los países a tomar medidas para su finalización. De igual forma, se hará alusión a los elementos que configuran el actual proceso de paz en Colombia, acudiendo a los antecedentes que han forjado un escenario propicio para la implementación de los acuerdos establecidos entre el Gobierno nacional y una de las guerrillas que se asientan en el territorio colombiano. De igual manera, considerar que existe una historia ligada al conflicto, a los intentos reiterados y fallidos del cese en diversos momentos y unos actores sociales que han sido víctimas del flagelo de la guerra. Solo de esta manera, podemos entender las circunstancias en las que el mundo ha cambiado.

Es importante señalar que; los casos que se presentan en el eje corresponden a algunos de los procesos de paz, que guardan características similares, en tiempo, en tipo de conflicto a disolver u otros que usted notará en el desarrollo de este. Se ha de mencionar que los procesos de paz se dan después de años de concertación, de cesión ante las partes que entran en negociación y esto requiere que el conflicto a finiquitar esté en el punto preciso para hallar salidas en conjunto con el gobierno de turno.

Con referencia a lo ya mencionado, observaremos las particularidades del caso colombiano, teniendo en cuenta que existen distinciones con los procesos de paz en otros lugares del mundo, pero que en sustancia pretenden la transformación de las estructuras que generaron en su momento un conflicto que trasciende en años y daños la historia de los territorios y sus gentes. Es así, que la revisión del acuerdo final establecido por el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc-Ep, permitirá que usted tome una postura crítica como ciudadano.

Las competencias a desarrollar son:

- Analiza desde casos particulares la implementación de un proceso de paz desde una apuesta democrática e inclusiva.

- Revisa las ventajas y desventajas del posconflicto en la configuración del pensamiento colectivo colombiano.

Desde lo visto en el eje anterior, los conceptos que se argumentaron teóricamente, nos dan la posibilidad de hacer comprensible la necesidad de hablar de paz. En este eje, veremos cómo aquello se convierte en una práctica anidada en la realidad de los habitantes de un territorio, no sin antes hacer precisión sobre lo que se entiende por proceso de paz.

Pero... ¿qué es un proceso de paz?

En la dinámica de los conflictos, existen momentos justos para motivar a las partes a realizar cambios, estos pueden ser acciones que intensifiquen el conflicto o acciones que tiendan a mitigarlo o reducirlo a su mínima expresión.

En los estudios sobre la paz, se ha encontrado que los conflictos pueden generarse por diversos motivos como la imposición de ideologías religiosas, económicas y políticas, el acceso a los derechos en igualdad de condiciones y en concreto todo aquello que ha generado distancias entre unos y otros. En este sentido, los procesos de paz se prestan para ser un ejercicio arduo, claro y con tendencia a evaluarse en todos sus pasos, para conseguir el cumplimiento de los acuerdos de paz, estos últimos entendidos como los mecanismos por excelencia que integran las expectativas de las partes en disputa y la consolidación de los alcances de cada parte, para lograr el fin de los estragos causados en tiempos de guerra.

De allí que retomemos la apreciación de Vincenc (2006) sobre proceso de paz:

> Un proceso de paz es un esfuerzo para lograr un acuerdo que ponga fin a la violencia, así como para implementarlo mediante negociaciones que pueden requerir la mediación de terceros. Con esta definición inicial quiero destacar la idea de que un "proceso" no es momento puntual, sino un conjunto de fases o etapas alargadas en el tiempo, en las que intervienen todos los actores afectados, en un esfuerzo colectivo para en un momento determinado alcanzar acuerdos que permitirán acabar con la situación anterior, dominada por la violencia y el enfrentamiento armado, para dar paso mediante el diálogo y el consenso a pactos o acuerdos que pongan fin a la violencia física, y mediante la implementación de los acuerdos, iniciar una nueva etapa de progreso y desarrollo que permita superar igualmente las violencias estructurales que propiciaron el surgimiento del conflicto (p. 10).

La anterior descripción, recoge las características principales que manejará el eje, desde luego haciendo hincapié en los casos a abordar y cómo se pueden concatenar en el actual proceso colombiano. Sin embargo, es necesario reconocer que la firma de los acuerdos de paz no necesariamente hace alusión a una negociación satisfactoria del conflicto para todas las partes, recordemos que negociar implica ceder espacios, ceder razones, consensuar medidas económicas, políticas y sociales, por esto, lograr que un acuerdo genere una sensación colectiva de amor y consenso es una utopía, el acuerdo posee ganancias y pérdidas para las partes y con ello, surgen molestias y desazones. Esto último debe ser sorteado de tal modo que lo mínimamente pactado atienda a concluir con la confrontación armada y el uso de la violencia en todas sus formas, para lo cual llegar a unos diálogos mínimos son suficientes para crear nuevas realidades, donde la paz sea imperfecta, negativa o positiva y logre ser un ejercicio natural como en algún momento lo sería la violencia.

Proceso de paz en El Salvador

El Salvador está ubicado en Centro América, tiene unas cualidades climatológicas por tener en sus límites fronterizos al océano Pacífico. Según el portal de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador (2017) se estima que, en 2016, este país contaba con una población de 6.344.722 personas aproximadamente. Esto expone que, el conflicto que se gestó a finales del siglo XX, comprometió no solo al centro del territorio sino a toda la periferia. Si lo equiparamos con el territorio colombiano, encontramos similitudes con El Salvador, ya que ambas han sido naciones que han sufrido por décadas el horror de la violencia.

Para conocer el conflicto que se desató en El Salvador, vale la pena acudir a que allí se han experimentado, actos violentos desde que la memoria de los lugareños se puede traer a colación. Desde ese modo, percibir en la historia del inicio del conflicto las contradicciones en los discursos de las partes, es comprensible. Es en el año 1992 que El Salvador decide acabar con una guerra civil, que se caracterizó por lo que denomina Ungo (1984) como un ímpetu en la violencia institucional, haciendo alusión a:

> Los mecanismos que actúan de modo que favorezcan y gobiernen para minorías en detrimento de la mayor parte de la población. Lo que genera el no acceso igualitario a los "canales de participación democrática, violación masiva y creciente de los Derechos Humanos" (p. 143).

En coherencia, el conflicto también se desata por la concepción del Gobierno de establecer un enemigo dentro del país, como es el caso del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), grupo insurgente que nace para la construcción de un Salvador socialista, donde tiene el objetivo de tomarse al país por la vía armada a la estrategia marxista,

Guerra civil

Es la denominación usada para cualquier enfrentamiento bélico donde los participantes están generalmente formados por dos ejes políticos contrarios. Su característica más común es que el conflicto armado se desarrolla en un mismo país, enfrentándose entre sí personas de un mismo lugar (ciudad, pueblo o comunidad) defendiendo, usualmente, dos ideologías o intereses distintos.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

Recibe su nombre por Farabundo Martí nació el 5 de mayo de 1893, en Teotepeque, La Libertad. Su vivencia con jornaleros, trabajadores de su padre y de haciendas vecinas, le creó desde joven rechazo a la injusticia. Se graduó de bachiller en 1913 e inició estudios de leyes en la Universidad de El Salvador. Aunque abandonó la universidad para dedicarse a la lucha revolucionaria, se formó con la literatura política de la época.

Socialismo

Es la teoría, doctrina o práctica social que promueve la posesión pública de los medios de producción y un control colectivo y planificado de la economía en pro del interés general de la sociedad. El socialismo puede ser no-estatal (mediante la propiedad comunitaria en un sentido amplio) o estatal (a través de la nacionalización y la planificación económica de la producción). En un sistema socialista, al establecerse la propiedad social (colectiva) de los medios de producción, desaparece cualquier forma de propiedad privada de los bienes de capital y con esta el capitalismo como forma de apropiación del trabajo asalariado.

parafraseando a Miguel Castell, guerra de guerrilla, donde el Estado salvadoreño reaccionó al encontrar que sus fuerzas militares eran debilitadas por la guerrilla ya enunciada. La disputa entre guerrilla y Gobierno surgía a partir de la desigualdad de sus habitantes, la concentración de las riquezas en un sector de la sociedad y la larga dictadura en manos del general Maximiliano Hernández Martínez. Este sería el inicio de un mar de ataques contra las estructuras del Estado, siendo afectada de manera notable la población civil.

¡Importante!

Es importante mencionar, que los métodos usados en el conflicto salvadoreño, acudieron al secuestro, asesinatos a políticos y empresarios, de manera equiparada, las fuerzas militares generaron una respuesta sangrienta a lo largo de los años que duraría el enfrentamiento entre estas dos partes como la masacre El Mozote. "Esta guerra no solo trajo graves consecuencias para el desarrollo del país y para el respeto de la vida humana, sino que, además, según muchos estudiosos, exacerbó la ya existente cultura de violencia" (Baró, 1990, p. 126).

Ante tal barbarie, la guerra civil avista una tregua y se establecen las negociaciones entre la FMLN y el gobierno de Alfredo Cristiani, allí se estableció un cese bilateral al fuego y la participación en la vida política. Para dichos acuerdos se necesitó de la intervención internacional, como la proporcionada por el presidente nicaragüense Daniel Ortega y la presencia de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y la participación en diferentes momentos de la intromisión de los Estados Unidos. Vale la pena recalcar, que dicha negociación hizo posible las reformas en la Carta Magna de El Salvador, estableciendo una modificación en el sistema militar, electoral, creación de la Policía Nacional Civil, Sistema Judicial y de derechos humanos, y en general, dando apertura a la diferencia política para conseguir un lugar en la toma de decisiones y salvaguardar la democracia. Los acuerdos fueron firmados el 16 de enero de 1992 en el castillo de Chapultepec, México.

Maximiliano Hernández Martínez

Ha sido considerado como una persona con vocación de tirano, de personalidad autoritaria, autocrática y drástico, sobre todo con sus enemigos. Además, inició el militarismo, algo que duró desde 1932 hasta 1979. Hay que mencionar que llegó a la presidencia después de los problemas económicos que ocurrieron debido a la Gran Depresión de los Estados Unidos.

Masacre de El Mozote

Es el nombre que reciben un conjunto de masacres contra población civil cometidos por el batallón Atlácatl (formado por la CIA en la Escuela de las Américas, en Panamá) de la Fuerza Armada de El Salvador, durante un operativo de contrainsurgencia realizado los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1981, en los cantones (aldeas) de El Mozote, La Joya y Los Toriles, en el norte del departamento de Morazán, en El Salvador.

Democracia

Es una forma de gobierno en la que se plantea que el poder político es ejercido por los individuos pertenecientes a una misma comunidad política, es decir a los ciudadanos de una nación. La preocupación central de una democracia auténtica consiste en garantizar que todos los miembros de la sociedad tengan una posibilidad real e igual de participar en las decisiones colectivas.

En tal sentido, los acuerdos de paz que pusieron fin al enfrentamiento bélico resolvieron eficientemente las diferencias políticas que alimentaban el conflicto, pero no prepararon a la sociedad salvadoreña para resolver las secuelas de la guerra. Para Cruz (1998), en la actualidad esta pequeña nación centroamericana aún enfrenta algunas de las consecuencias de ese prolongado conflicto. Esta apreciación, tiene una gran pertinencia, ya que el escenario del posconflicto ha sido disyuntivo, luego de que los acuerdos establecidos no alcanzaron un ciento por ciento de su implementación, aunque cabe señalar que, El Salvador actual ha hecho avances en el marco de los acuerdos, a pesar de que la estructura social aún continúe bajo la desigualdad, la pobreza y la impunidad.

¡Importante!

Sabía usted qué...

Se estima que la guerra dejó un saldo de 75000 muertos, en su mayoría civiles. Si se tiene en cuenta que en la década de 1980 la población de El Salvador rondaba los 4,5 millones de habitantes, ello equivale a decir que casi el 2 % de la población perdió la vida en el conflicto (BBC, 2017).

Proceso de paz en Irlanda del Norte

Figura 1. Mural que recuerda a Bobby Sands, líder de la huelga de hambre de 1981
Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Belfast_murals_01.jpg

Al revisar el proceso de paz de Irlanda del Norte, es enfático referir que ha sido un arduo camino por más de una década para lograr acuerdos, definiendo los elementos que se pueden negociar o no. Es necesario hacer visible que el conflicto de este país surgió desde el siglo XVII, donde la división entre la Irlanda Católica y la Irlanda Protestante; hicieron gala de sus diferencias y de los destinos que la nación debería, imponiendo estas visiones con el objeto de unificar criterios y revisar los cánones que regirían el orden de una sociedad. Por otro lado, existía una agobiante necesidad de los irlandeses católicos de sentirse incluidos y aceptados, por ello, esta población irlandesa reclamaba la soberanía, ya que la captación de esta por el Reino Unido, generaba tensiones de manera sustancial entre los habitantes. Sin embargo, los protestantes, por considerarse una minoría, continuarían manteniendo su lealtad ante la supremacía británica. En este orden de ideas, se forman dos frentes los unionistas irlandeses aliados al Reino Unido y en su gran parte protestantes y los nacionalistas irlandeses, en su mayoría católicos y republicanos.

En 1916, se produjo la rebelión de pascua, donde se dio la gran migración de irlandeses a Estados Unidos, huyendo de las pugnas religiosas y de la inequidad existente por el amparo del Reino Unido a una parte de la nación. En 1920 se firmó la división de Irlanda del Sur e Irlanda del Norte, así se dio paso a la búsqueda de Irlanda del Sur por su soberanía, creando distancia con Irlanda del Norte mediante la fuerza del ejército IRA (*Irish Republican Army*). Es importante mencionar que siempre el interés fue la reunificación de las dos Irlandas, aunque para las dos partes, ceder no era una opción.

En la década de 1960, aparecieron movimientos paramilitares como el Ulster *Volunteer Force (UVF)*, se denominan de este modo, ya que ayudaron a la corona británica en la Primera Guerra Mundial. Paralelamente, surgió la Nicra (Asociación por los Derechos Civiles del Norte de Irlanda), este pretendía defender los derechos civiles de los católicos. Estos tres grupos generaron en diferentes momentos disputas que dejaron a su paso muerte y desolación.

El protestantismo

Es un movimiento cristiano surgido en el siglo XVI, a partir de la reforma protestante de Martín Lutero.

El término es utilizado principalmente para referirse a los grupos que se separaron de la Iglesia católica romana con motivo de la reforma. El teólogo y reformador religioso alemán Martín Lutero precipitó la reforma protestante al publicar en 1517 sus 95 tesis denunciando las indulgencias y los excesos de la Iglesia católica.

Reino Unido

Es un Estado unitario comprendido por cuatro naciones constitutivas: Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda del Norte. Es gobernado mediante un sistema parlamentario con sede de gobierno y capitalidad en Londres, pero con tres administraciones nacionales descentralizadas en Edimburgo, Cardiff y Belfast, las capitales de Escocia, Gales e Irlanda del Norte, respectivamente. Es una monarquía parlamentaria siendo Isabel II la jefa de Estado.

La rebelión de Pascua

Constituyó el más conocido intento de tomar el control del país por parte de los irlandeses católicos republicanos para lograr la independencia del Reino Unido.

Paramilitarismo

Se refiere a organizaciones particulares que tienen una estructura, entrenamiento, subcultura y (a menudo) una función igual a las de un ejército, pero que no forman parte de manera formal a las fuerzas militares de un Estado.

Ulster

Es una de las cuatro provincias que configuran el conjunto de la isla de Irlanda, juntamente con Leinster, Munster y Connaught. Cada provincia está dividida en condados, siendo nueve los del Ulster. De estos nueve, tres se encuentran en la República de Irlanda y seis en Irlanda del Norte.

Es de este modo que, Irlanda del Norte intenta fallidamente en reiteradas ocasiones cesar el conflicto y negociar con el paramilitarismo, que generó una oleada de disturbios y de violencia desmesurada. La población civil, harta de los aparentes remedos de negociar con los violentos, realizaron de manera sistemática revueltas y huelgas de hambre, los presos políticos hacían lo mismo, aludiendo a un reconocimiento de sus derechos y de ser válida su oposición a la furia del conflicto. Estas solo desataron mayor violencia y caos. Casos como el de Bobby Sands, este hombre representaba la voz de los presos que hacían parte del IRA, este fue apresado por fomentar los movimientos paramilitares. Su muerte cumplió con sus intereses, ya que hizo que el paramilitarismo tuviera más fuerza.

El 10 de Abril de 1998, tras años de negociaciones ocultas por el Estado de Irlanda del Norte y de la República de Irlanda, se establece la firma del Acuerdo llamado de Viernes Santo, muy a propósito de los motivos que dieron inicio a este gran conflicto. Allí se contempló el desarme de los grupos paramilitares, también se hizo hincapié en la no unificación de las Irlandas. Aunque se establecieron estrategias mediante el diálogo entre ellas para estrechar lazos y hallar puntos en común para trabajar.

En este conflicto se echó mano de la justicia transicional, esta tiene como función, como lo refiere la Fundación para el Debido Proceso Legal, en su informe sobre Las Víctimas y la Justicia Transicional (2016):

> En general, lograr cambios estructurales en aspectos relacionados con la justicia, la verdad, la reparación y la memoria, para dejar atrás los diseños institucionales, las normas y las prácticas –tanto políticas como judiciales– que contribuyeron a generar el conflicto armado o el gobierno autoritario –o ambos– y transitar hacia la democracia (p. 6).

En este orden de ideas, es equiparable este aspecto con lo realizado en el proceso de paz en curso en Colombia, donde es válido retomar aquí la aseveración de Mantilla (2014):

> En términos de justicia transicional, es posible identificar profunda dinámica política en los años del posconflicto alrededor de dos variables; en primer lugar, la reparación a las víctimas, y como parte de esta reparación, la posibilidad de crear o no una Comisión de la Verdad (p. 5).

Con base en lo anterior, es útil considerar que, el posconflicto en Irlanda del Norte, se ha vivido de manera esperanzadora, dado que sus habitantes tanto del Norte como del Sur o República de Irlanda, conviven con la diferencia y han dejado a un lado el uso de la violencia y la agresión. Siguen existiendo momentos de crisis, pero la capacidad de reparación y de centrarse en los objetivos como nación con un pasado en común, los alienta para aceptar que aquel enemigo puede ser un buen opositor.

¡Importante!

Sabía usted qué...

Según los datos publicados por la Universidad del Ulster, las víctimas del conflicto armado ascendieron a 3.529 personas, de las cuales 1.522 pertenecían a la comunidad católica de Irlanda del Norte, 1.287 a la comunidad protestante de Irlanda del Norte y 720 personas no eran de Irlanda del Norte. A su vez, si se tiene en cuenta el "status" de las bajas, 1.842 fueron civiles, 1.114 pertenecían a fuerzas de seguridad británicas, 395 a grupos paramilitares republicanos, 168 a grupos paramilitares unionistas y 10 a fuerzas de seguridad irlandesas (El Heraldo, 2013).

Proceso de paz en Angola

El proceso de paz en este lugar del mundo, ha sido uno de los más esperados por ser el conflicto en el territorio africano con mayor duración. Las características de este conflicto redundan en la separación de Portugal en 1975, haciendo que los habitantes de este país asuman el control y eso genera la gran necesidad de asumir el poder, lo cual desató enfrentamientos y cobró demasiadas vidas.

Unida a la reciente desvinculación de Portugal, movimientos políticos decidieron adjudicarse el poder, siendo el MPLA (Movimiento Para la Liberación de Angola), el grupo que gobernaría con una visión socialista, apoyado por las potencias socialistas del momento la Unión Soviética y Cuba. Se enfrentaron severamente con la Unita (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), este último, estaba impulsado por el gobierno de Estados Unidos para contrarrestar la avanzada anticomunista. Se vale referir que, en esta época los angoleños se armaron masivamente, estableciendo de este modo un campo fructífero para la demencia de la guerra.

En Angola, se usó el mismo artefacto de destrucción sistemática que en el conflicto colombiano, "las minas". Para Unicef (2000), las minas son el mecanismo perfecto para propagar un daño efectivo en la población civil:

> Desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días las minas han cumplido con la tarea de desmoralizar a las tropas enemigas y aterrorizar a los civiles. Son centinelas insomnes que no pueden ser heridos ni detectados por el enemigo y que, tarde o temprano, cobrarán una víctima. Por su bajo costo las minas parecen ser la mejor alternativa para algunos ejércitos: armas cuya fabricación no requiere una gran infraestructura, elaboradas con materiales baratos y asequibles; soldados sin sueldo, ni pensión (Unicef, 2000, p. 9).

Con estas estrategias, el daño causado no solo impacta de manera instantánea a la población, sino que alarga la zozobra por los años que sigan sembradas las minas en un territorio. Es relevante anotar que, la colocación de minas en una zona se hace de manera indiscriminada, no existen ubicaciones exactas geográficamente, para que se erradiquen sin causar más afectaciones.

En este sentido, el caos en la población civil aumenta en la medida que los esfuerzos por difuminar la guerra en este país, no lograban ser efectivas. Una y otra vez se intentaron hacer acuerdos como la legalización de la oposición, entre otras fuertes reformas, aun así, no existía un ambiente propicio para gestar la paz. Al parecer, la paz se presentaba como una meta inalcanzable, cada día aumentaba la agonía de la muerte y se anulaba un posible futuro. Tan solo la muerte de uno de los líderes de la Unita Jonás Samvini, quien no estuvo de acuerdo con los aires de cambio, lograría que la paz llegará pronto a Angola.

¡Recordemos que!

El Acuerdo de Paz se firmaría el 4 de abril de 2002, esto generó bastantes retos para el pueblo angoleño, ya que la pobreza y la desigualdad, continuaban posterior al fin del conflicto armado. Este es un problema permanente en el territorio africano y Angola pese a los logros en término de orden público, no ha sido la excepción.

Si bien este conflicto y posterior proceso de paz, se enmarcan en estrategias diferentes para el cese de hostilidades en contraste con el caso colombiano; no quiere decir, que el impacto en la población no sea equiparable. El número de víctimas, distribuidas en desplazados, exiliados, muertos y heridos, disminuye en la medida que el proceso va avanzando.

Reflexionemos

Sabía usted qué...

Alrededor de un millón de muertos, 4 millones de desplazados internos, más de 500.000 personas refugiadas (sobre una población de 12 millones), millones de minas antipersona enterradas y la destrucción de las infraestructuras físicas del país son el balance de 27 años de enfrentamiento armado entre el MPLA (Movimiento Para la Liberación de Angola), en el gobierno desde 1979, y Unita (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola) (Observatorio Org, 2003).

Proceso de paz en Colombia

El actual proceso de paz, ha requerido el cambio de actitud ante el conflicto, los actores sociales e incluso a las formas de relacionarnos entre habitantes de una misma nación. Solo de esta forma, se entendería que el cese al fuego y la negociación tuvieran lugar para el fin de la violencia.

Figura 2. Acuerdo de paz
Fuente:Shutterstock/126653834

En coherencia con la anterior apreciación, es inevitable que al referirnos al actual proceso de paz que se encuentra en su fase más compleja, la que tiene que ver con la implementación de los acuerdos establecidos por la mesa de negociaciones en La Habana (Cuba), hagamos memoria de la historia del conflicto y violencia por la cual varias generaciones han construido su existencia.

En ese orden de ideas, el conflicto ha tomado cuerpo a través del tránsito de Colombia a convertirse en un Estado confesional caracterizado por el ímpetu del catolicismo y el conservadurismo a un Estado democrático, este último hace hincapié en el respeto de las libertades civiles. Esto lo vemos, en el cambio de la Constitución Política de 1886 con sus reformas a la Constitución Política de 1991 con sus reformas.

Seguido a esto, la polarización del país en términos políticos ha trastocado la realidad del social del país, fijémonos como antes del Frente Nacional, el pertenecer a un partido significaba asumir un estilo de vida particular y una postura radical. A propósito del tema, tal distancia entre unos y otros generaría la aparición de vertientes que no se acomodaban a las dos opciones existentes, ya que en el espíritu del conflicto se percibían diferentes, pero en la práctica operaban de manera similar. A estos movimientos emergentes, se les excluiría en la toma de decisiones y el reconocimiento como fuerza alterna y de cierto modo, se les obligaría a ocupar un lugar en la clandestinidad.

Lo que sucedió luego de la consolidación de la insurgencia en el país, reflejó la inoperancia del gobierno de turno en el cubrimiento de las necesidades de la población. Sin embargo, es relevante mencionar que, el gobierno encarnado en diferentes mártires (Jorge Eliecer Gaitán, Luis Carlos Galán, Álvaro Gómez, Rodrigo Lara Bonilla, entre otros), generaban un halo de esperanza y recobraban la credibilidad del mundo político, pero la muerte sistemática de estos a manos de la oposición, incrementaban la apatía de la población. Esto hace comprensible, que los colombianos hayan tenido resistencia a las negociaciones con las Farc-Ep, prueba de ello es la pérdida del sí para la refrendación de los acuerdos de paz en el plebiscito del pasado 2 de octubre de 2016.

En ese sentido, los antecedentes del proceso de paz vigente, guardan coherencia con la percepción de la población civil y gobiernos de turno, ya que al observar cómo se ha tejido la historia encontramos la presencia de la violencia de forma naturalizada. Quizá esta lógica nos hace visible los anteriores fracasos en un intento por poner fin a la guerra y coloca en la mira el curso que toma el actual proceso. Es decir, estamos en un momento propicio para la implementación de los acuerdos de paz entre la guerrilla de las Farc-Ep y el gobierno en cabeza del presidente Juan Manuel Santos, puede ser consistente con un aparente empoderamiento del ciudadano sobre su participación en la transformación social o con el hastío de la violencia, las masacres y la barbarie.

Cualquiera que sea el motivo que impulse la adopción de los acuerdos de paz; es imprescindible reconocer la afectación de manera directa o indirecta de los habitantes del país. Cansados de la imposición de una guerra carente de sentido, también de ser perseguidos, disminuidos a su mínima expresión, desterrados de su pasado y negándoles una visión de futuro. Es por ello, que este proceso de paz ha calado de manera profunda en la estructura del Estado, dado que la oposición podrá participar en la política y disentir de manera abierta hacia lo que fue su consigna de guerra: "igualdad social".

Con base en esto, es relevante exponer que este proceso de paz, se ha caracterizado por la revisión de otros procesos en Latinoamérica y en general, en los lugares del mundo donde la guerra ha sido una constante. Por tanto, se ha sido cuidadoso en la incorporación de temas a negociar, para no desvirtuar los intereses de las partes en negociación.

Esto ha logrado, que en el mundo se perciba seriedad ante el proceso de paz, este que con lo imperfecto que pueda parecer, ha generado en la población en especial en las generaciones recientes esperanza y compromiso con la construcción de una sana convivencia.

¡Importante!

Sabía usted qué...

La guerra en Colombia ha dejado cerca de 1.800 soldados heridos, 1.500 presos militares, 8 millones de víctimas, 3.000 falsos positivos, 2.083 guerrilleros muertos en combate, 716 acciones bélicas, 27.023 secuestrados en toda la guerra, 2.000 presos de las Farc y 100.000 desaparecidos según el comité internacional de la Cruz Roja (Revista Semana, 2016).

Lectura recomendada

Ahora bien, veamos las características del proceso de paz, haciendo énfasis en las fases Exploratoria, Fin del Conflicto y Construcción de Paz. Para ello, revisemos la lectura *Acuerdo Final de Paz Colombiano* en la página principal del eje.

Acuerdo Final de Paz Colombiano

Gobierno nacional y las Farc-Ep

Finalmente, la revisión de algunos conflictos armados y procesos de paz, nos permiten entender la dificultad que yace en el instante de poner fin al conflicto. A la par, nos refiere la posibilidad de hacerlo, salvaguardando la soberanía y reconociendo los daños causados a la población civil. Quizá, lo que se alude en estas páginas, ampliará su conocimiento sobre el conflicto armado colombiano y movilizará sus comportamientos a la conservación de la convivencia y el amparo de los derechos de nuestros compatriotas y foráneos.

Es momento estimado estudiante de tomar lo discutido y ponerlo en práctica. De este modo, lo invitamos a que desarrolle la siguiente actividad evaluativa. Los esperamos en el siguiente eje.

BIBLIOGRAFÍA

Araujo, L., y Gómez, A. (2002). Reflexiones acerca de los procesos de paz en Colombia. El marco jurídico y otras consideraciones. *Revista de Derecho*, (18), 118-134.

Cruz, M., González, L., Romano, L., y Sisti, E. (1998). *La violencia en El Salvador en los años noventa. Magnitud, costos y factores posibilitadores*. Recuperado de http://www.iadb.org/res/laresnetwork/files/pr38finaldraft.pdf

Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador. (2017). *Población y estadísticas demográficas*. Recuperado de: http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/poblacion-y-estadisticas-demograficas.html

Fundación para el Debido Proceso Legal. (2010). *Las víctimas y la justicia transicional ¿Están cumpliendo los estados Latinoamericanos con los estándares internacionales?* Washington, Estados Unidos: Editorial Fundación para el Debido Proceso Legal Instituto de Estudios.

Geoestratégicos y Asuntos. (2014). *Una muestra de experiencias de posconflicto "Los retos de la construcción de la paz"*. Recuperado de http://www.iegap-unimilitar.edu.co/descargables/2014%20Una%20muestra%20de%20experiencias%20de%20posconflcito%20(1).pdf

Mantilla, J. (2014). *Acuerdo de Viernes Santo o la paz como nuevo diseño institucional compartido: lecciones del proceso de paz en Irlanda del Norte. documentos de políticas públicas*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Baró, I. (1990). La violencia en Centroamérica: una visión psicosocial. *Revista de Psicología de El Salvador 7*(28), 123-41.

Monroy, M. (2017). La transición de Irlanda del Norte del conflicto al postconflicto: guía para otras latitudes. *InterNaciones, 4*(10), 31-52.

Roscar. (2014). *El posconflicto ya empezó*. Recuperado de http://proxy.bidig.areandina.edu.co:2048/login?url=https://search.proquest.com/docview/1547295610?accountid=50441

Sáenz, R. (2007). *Democracias de posguerra en Centroamérica: Política, pobreza y desigualdad en Nicaragua, el Salvador y Guatemala (1979-2005)*. (Tesis doctoral), Flacso, México.

Ungo, G. (1984). Causas y perspectivas de la guerra civil en El Salvador. *Revista Mexicana de Sociología, 6*(3), 143-154.

Unicef Colombia. (2000). *Sembrando minas cosechando muerte*. Recuperado de https://www.unicef.org/colombia/pdf/minas.pdf

Vicenc, F. (2006). *Anuario 2006 de procesos de paz. Escuela de paz de Barcelona*. Recuperado de: http://escolapau.uab.es/img/programas/procesos/06anuarie.pdf